

***“Misericordia
quiero y no
sacrificios”***
(Mt 9,13)

GUIA DE CUARESMA 2016

PRESENTACIÓN

40

días de preparación para la gran fiesta de la Pascua.

El tiempo de Cuaresma se extiende desde el miércoles de Ceniza (10 de febrero) hasta la Misa de la Cena del Señor (24 de marzo), exclusive. (Fuente: Calendario Litúrgico 2016 (pág. 42); Paulo VI - Carta Apostólica "Mysterii Paschalis", N° 28. (14 de febrero de 1969). Los cinco domingos nos invitan a abrir nuestro corazón a la conversión y al perdón, viviendo cada semana como don de gratuidad. No es un tiempo triste, sino de gracia, de mirar nuestro interior para acoger la misericordia de Dios y ofrecerla a los demás.

Para este tiempo te proponemos, para vos y tu comunidad, algunas iniciativas que acompañen el camino de fe, **marcado** como nos insiste el Papa Francisco en este Año Jubilar **por una experiencia fuerte de la misericordia de Dios**.

“En la Bula de convocación del Jubileo invité a que «la Cuaresma de este Año Jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios» (Misericordiae vultus, 17).”

Siguiendo su propuesta, transitaremos esta Cuaresma...

MENSAJE PARA LA CUARESMA DEL PAPA FRANCISCO

Accedé al texto completo:

https://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/lent/documents/papa-francesco_20151004_messaggio-quaresima2016.html

Algunos párrafos del Mensaje del Papa:

María, icono de una Iglesia que evangeliza porque es evangelizada

- María, después de haber acogido la Buena Noticia que le dirige el arcángel Gabriel, María canta proféticamente en el Magnificat la misericordia con la que Dios la ha elegido. La Virgen de Nazaret, prometida con José, se convierte así en el icono perfecto de la Iglesia que evangeliza, porque fue y sigue siendo evangelizada por obra del Espíritu Santo, que hizo fecundo su vientre virginal.

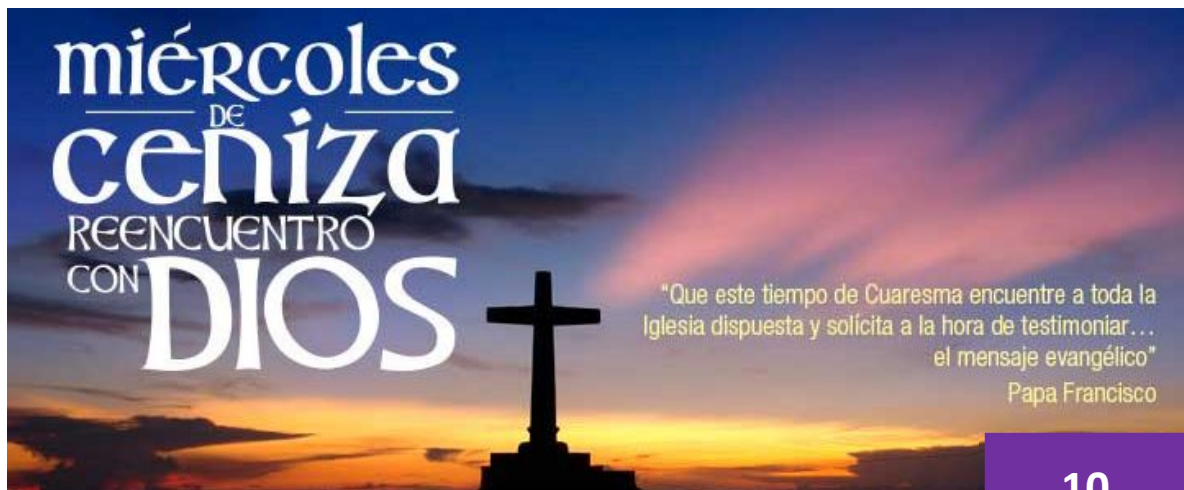
La alianza de Dios con los hombres: una historia de misericordia

- El misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo Israel...Es éste el corazón del kerygma apostólico, en el cual la misericordia divina ocupa un lugar central y fundamental. Es «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (Exh. Apost. Evangelii gaudium, 36)....
- La Misericordia entonces «expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad para examinarse, convertirse y creer» (Misericordiae vultus, 21), restableciendo de ese modo la relación con él. Y, en Jesús crucificado, Dios quiere alcanzar al pecador incluso en su lejanía más extrema, justamente allí donde se perdió y se alejó de Él. Y esto lo hace con la

esperanza de poder así, finalmente, enternecer el corazón endurecido de su Esposa.

Las obras de misericordia

- La misericordia de Dios transforma el corazón del hombre haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo.
- La Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos, un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia.
- No perdamos este tiempo de Cuaresma favorable para la conversión. Lo pedimos por la intercesión materna de la Virgen María, que fue la primera que, frente a la grandeza de la misericordia divina que recibió gratuitamente, confesó su propia pequeñez (cf. Lc 1,48), reconociéndose como la humilde esclava del Señor (cf. Lc 1,38).



10
FEB

Miércoles de Ceniza

El profeta insiste en la conversión interior: «Vuelvan a mí de Todo corazón». Regresar al Señor “con todo el corazón” significa emprender el camino de una conversión no superficial y transitoria, sino un itinerario espiritual que tiene que ver con el lugar más íntimo de nuestra persona.

(Papa Francisco Miércoles de Ceniza 2015).

La Palabra nos ilumina:

Primera lectura (Joel 2,12-18): ¡Vuelvan a Mí con Todo su Corazón!

El verdadero ayuno y la penitencia significan un sincero cambio del corazón: rechazando el mal y el pecado y volviendo hacia el Dios de amor.

Segunda lectura (2 Cor 5,20; 6,2): Ahora es el tiempo favorable

Jesús nos ha restaurado a la amistad con Dios. Pero exige que continuemos buscando la reconciliación de Dios hoy. Ahora es el tiempo propicio para hacerlo.

Evangelio (Mt 6,1-6.16-18): El Padre de Ustedes les Premiará

Las prácticas exteriores de penitencia no tienen valor a no ser que nuestra actitud interior corresponda a nuestra práctica exterior ayudando al prójimo, orando y haciendo ayuno o penitencia.

El Miércoles de Ceniza es un día marcado por el llamado a la conversión, el ingreso a un tiempo fuerte para encontrarnos con nosotros mismos y abrir el corazón para ser más fieles al estilo de vida cristiano que nos propone Jesús.

Durante esta jornada realizamos el **ayuno** que consiste en hacer **una sola comida fuerte al día** y la **abstinencia** en **no comer carne** o privarse de algún bien a favor de las necesidades de los hermanos.

La abstinencia obliga a partir de los catorce años y el ayuno de los dieciocho hasta los cincuenta y nueve años de edad.

El ayuno y la abstinencia que Dios quiere...

que no seas esclavo del consumo, del placer, del poder, del tener, de nada;

que no pases tanto tiempo ante la TV, y sepas discernir y controlar; que seas solidario y generoso.

No es un día de precepto, pero sí guarda un importante significado como invitación, sellada por la ceniza que se impone como signo en la frente de los que participan de la Eucaristía. Las cenizas se elaboran a partir de la quema de ramas de olivo del Domingo de Ramos del año anterior, siendo luego bendecidas para ser colocadas sobre la frente de los fieles mientras pronuncian las palabras “Convierte y cree en el Evangelio” (polvo eres y polvo serás).

La ceniza que Dios quiere que

que no te gloríes de ti mismo; tus talentos los recibiste para servir;

que no te consideres dueño de nada, sólo humilde administrador;

que aprecies el valor de las cosas sencillas;

que vivas el momento presente con tu meta puesta en el cielo.

Hace dos años atrás, el Papa Francisco nos decía al iniciar el camino cuaresmal:

“Vivir en profundidad el Bautismo —he aquí la segunda invitación— significa también no acostumbrarnos a las situaciones de degradación y de miseria que encontramos caminando por las calles de nuestras ciudades y de nuestros países. Existe el riesgo de aceptar pasivamente ciertos comportamientos y no asombrarnos ante las tristes realidades que nos rodean. Nos acostumbramos a la violencia, como si fuese una noticia cotidiana descontada; nos acostumbramos a los hermanos y hermanas que duermen en la calle, que no tienen un techo para cobijarse. Nos acostumbramos a los refugiados en busca de libertad y dignidad, que no son acogidos como se debiera. Nos acostumbramos a vivir en una sociedad que pretende dejar de lado a Dios, donde los padres ya no enseñan a los hijos a rezar ni a santiguarse. Yo les pregunto: sus hijos, sus niños, ¿saben hacer la señal de la cruz? Piénsenlo. Sus nietos, ¿saben hacer la señal de la cruz?, ¿se lo han enseñado? Piensen y respondan en su corazón. ¿Saben rezar el Padrenuestro? ¿Saben rezar a la Virgen con el Ave María? Piensen y respondan. Este habituarse a comportamientos no cristianos y de comodidad, nos narcotiza el corazón. La Cuaresma llega a nosotros como tiempo providencial para cambiar de rumbo, para recuperar la capacidad de reaccionar ante la realidad del mal que siempre nos desafía. La Cuaresma es para vivirla como tiempo de conversión, de renovación personal y comunitaria mediante el acercamiento a Dios y la adhesión confiada al Evangelio”.
(5 de marzo de 2014).

Te proponemos para vos y tu grupo realizar un rato de oración a lo largo de este miércoles y preguntarse:

- ¿Saben hacer la señal de la cruz? ¿La haces cada mañana con devoción y poniendo tu día en presencia de Dios?
- ¿Saben hacer la señal de la cruz los que están a nuestro lado? ¿Se lo hemos enseñado, testimoniado? ¿Saben rezar el Padrenuestro? ¿Saben rezar a la Virgen con el Ave María? ¿Hemos buscado la oportunidad para invitarlos a rezar u ofrecernos a rezar por ellos?
- ¿Los acontecimientos diarios nos mueven a la compasión solidaria o somos indiferentes?
- ¿Qué significa para tu vida y tu grupo-hoy y aquí? “La Cuaresma llega a nosotros como tiempo providencial para cambiar de rumbo, para recuperar la capacidad de reaccionar ante la realidad del mal que siempre nos desafía”.

1 PROPUESTA: CRUZAR LA PUERTA SANTA

Te proponemos para esta semana, en forma personal o comunitaria, CRUZAR LA PUERTA SANTA y peregrinar hasta ella, sea en tu parroquia o en tu diócesis, en la Catedral o parroquia más cercana, como signo de que la vida cristiana es una peregrinación hacia la plenitud, hacia la bienaventuranza, en medio del ir y venir de todos los días, donde se nos propone vivir de un modo diferente, cada vez más humano.

Al traspasar el umbral de la Puerta, pedí la gracia de la indulgencia plenaria para vos o para una persona a quien quieras compartirle esta gracia y disponete a vivir una Cuaresma con alegría y sobriedad, en clave de misión y misericordia.



Para la indulgencia recordá...

“Es importante que este momento esté unido, ante todo, al Sacramento de la Reconciliación y a la celebración de la santa Eucaristía con una reflexión sobre la misericordia. Será necesario acompañar estas celebraciones con la profesión de fe y con la oración por mí y por las intenciones que llevo en el corazón para el bien de la Iglesia y de todo el mundo”.

Papa Francisco

https://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2015/documents/papa-francesco_20150901_lettera-indulgenza-giubileo-misericordia.html



Jesús permaneció en el desierto 40 días (Mc 1,13)

14
FEB

Primer Domingo de Cuaresma

“La misericordia de Dios transforma el corazón del hombre haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia: corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo”.

(3 Mensaje de Cuaresma 2016)

La Palabra nos ilumina

Lectura del libro del Deuteronomio (26,4-10) Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra opresión, nuestro trabajo y nuestra angustia.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (10,8-13): Nadie que cree en Él quedará defraudado.» Porque no hay distinción entre judío y griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. Pues «todo el que invoca el nombre del Señor se salvará».

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (4,1-13): Jesús le contestó: «Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios"».

2 PROPUESTA: DESDE NUESTRO DESIERTO, OPTAMOS POR LOS POBRES

Recomenzamos un camino que desde nuestro propio interior, donde se junta la gracia y el pecado, nos invita confiar en el Señor y en medio de nuestras necesidades y la de nuestros hermanos con la certeza de que Dios no nos defraudará, porque con su gracia el bien vence al mal y nos abre a recibir y dar misericordia.

Por eso, desde nuestro desierto, nos abrimos a los que más lo necesitan, con la certeza de ser instrumentos en manos de Jesús, nuestro Redentor.

Te proponemos para vos y tu grupo realizar un rato de oración reflexionar:

- ¿Qué aspecto de tu vida y la de tu grupo está llamada a ser atravesada por la confianza en Dios?
- ¿Cómo vivimos cerca de los pobres, los oprimidos y los marginados, poniendo en marcha la revolución del amor que nos proponen las obras de misericordia?
 - ✓ La Cuaresma es **DESIERTO**. Es sequedad, soledad, ayuno austeridad, rigor, esfuerzo, penitencia, peligro, tentación
 - ✓ La Cuaresma es **PERDÓN**. Las historias bíblicas de Jonás y de Nínive y la parábola del hijo pródigo, son ejemplos de ello.
 - ✓ La Cuaresma es **ENCUENTRO**, es abrazo de reconciliación como en la parábola del hijo pródigo o en la conversión de Zaqueo o en el diálogo de Jesucristo con la mujer adúltera.
 - ✓ La Cuaresma es **LUZ**, como se pone de evidencia, por ejemplo, en el evangelio del ciego de nacimiento. Es el tránsito de las tinieblas a la luz. Jesucristo es la luz del mundo.
 - ✓ La Cuaresma es **SALUD**, símbolo manifestado en textos como la curación del paralítico o la sanación del hijo del centurión.

La Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos, un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia. Mediante las corporales tocamos la carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados, mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar, rezar. Por tanto, nunca hay que separar las obras corporales de las espirituales.

Realizá tu proyecto para vivir esta semana en clave de misericordia y con tu grupo concreten una acción misionera a favor del más necesitado de la comunidad.

Segundo domingo de Cuaresma

21
FEB

“El misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo Israel. Dios, en efecto, se muestra siempre rico en misericordia, dispuesto a derramar en su pueblo, en cada circunstancia, una ternura y una compasión visceral, especialmente en los momentos más dramáticos, cuando la infidelidad rompe el vínculo del Pacto y es preciso ratificar la alianza de modo más estable en la justicia y la verdad”.

(2. Mensaje de Cuaresma 2016).

La Palabra nos ilumina

Primera Lectura (Gen 15,5-12. 17-18): En el momento en que la fe de Abraham es seriamente probada, Dios le da esperanza; Dios se vincula a Abraham con una Alianza; y, con el símbolo de la antorcha encendida, Dios muestra que Él está presente.

Segunda Lectura (Flp 3,17 - 4,1): La gracia salvadora de Cristo transfigurará nuestra humanidad a imagen y semejanza de la humanidad resucitada del Señor.

Evangelio (Lc 9,28b-36): Antes de que Jesús partiera ya hacia Jerusalén, camino de su pasión y muerte, brilló sobre él una vislumbre de su resurrección y gloria, para fortalecerle en su propia fidelidad y para animar a sus discípulos en su fe.

El Santo Padre nos recuerda que la Cuaresma es un tiempo para intensificar la oración: *“La oración es la fuerza del cristiano y de cada persona creyente. En la debilidad y en la fragilidad de nuestra vida, nosotros podemos dirigirnos a Dios con confianza de hijos y entrar en comunión con Él. Ante tantas heridas que nos hacen mal y que nos podrían endurecer el corazón, estamos llamados a zambullirnos en el mar de la oración, que es el mar del amor ilimitado de Dios, para gustar su ternura. La Cuaresma es tiempo de oración, de una oración más intensa, más tiempo de oración, más asidua, más capaz de hacerse cargo de las necesidades de los hermanos, oración de intercesión, para interceder ante Dios por tantas situaciones de pobreza y de sufrimiento”.* (5 de marzo de 2014).

Te proponemos para vos y tu grupo realizar un rato de oración y reflexionar:

- ¿Cómo es tu vida de oración? ¿Cómo es la vida de oración del grupo?
- ¿Le dedicas tiempo a lo largo del día? ¿Ocupa un lugar importante en la vida de la comunidad?
 - **La oración que Dios quiere:**
 - Que sea íntima y auténtica, “en espíritu y verdad”.
 - Que dejes al Espíritu que ore en ti siempre.
 - Que no dejes de repetir: Abba, Padre.
 - Que te unas a los hermanos en la oración, que te unas a la Iglesia orante.
 - Que aprendas a escuchar.

3 PROPUESTA: INTENSIFICAR LA ORACIÓN

Intensificar la oración no siempre es sinónimo de rezar más, sino mejor, pidiendo al Espíritu que venga en nuestra ayuda para confiar más en Dios, nuestro Padre. *“El Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables.»* (Rm 8, 26). En ella dejar nuestro corazón en búsqueda y pedir por las necesidades de:

- Nuestras familias y nuestros seres queridos.
- Nuestro pueblo, encarnado también en el lugar donde vivís cada día.
- Nuestros hermanos que pasan necesidades, están solos o sufren la enfermedad.
- Nuestros hermanos que sufren la guerra y la persecución.
- Las familias del mundo, sobre todo aquellas atravesadas por la separación o el enfrentamiento.
- Por los jóvenes y niños sin horizontes.
- Por....

Tercer domingo de Cuaresma

28
FEB

“Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina» (ibíd., 15). En el pobre, en efecto, la carne de Cristo «se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga... para que nosotros lo reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado» (ibíd.). Misterio inaudito y escandaloso la continuación en la historia del sufrimiento del Cordero Inocente, zarza ardiente de amor gratuito ante el cual, como Moisés, sólo podemos quitarnos las sandalias (cf. Ex 3,5); más aún, cuando el pobre es el hermano o la hermana en Cristo que sufren a causa de su fe”.

(3 Mensaje de Cuaresma)

La Palabra nos ilumina

Primera Lectura (Ex 3,1-8a.13-15): En la zarza ardiendo Dios se revela a Moisés como un Dios que está siempre presente en el pueblo. Él conducirá a su pueblo elegido desde una tierra de esclavitud hasta una tierra de libertad.

Segunda Lectura (1Cor 10,1-6.10-12): Dios había conducido a su pueblo a través de las aguas salvadoras del Mar Rojo, y les había dado maná para comer; sin embargo, muchos fallaron; no respondieron al amor de Dios, y perecieron. Nosotros estamos bautizados con agua liberadora y comemos el pan de vida de la Eucaristía; sin embargo, no estamos automáticamente salvados por eso, a no ser que vivamos como pueblo redimido por Cristo.

Evangelio (Lc 13,1-9): Dios es paciente y da a cada uno una oportunidad. Accidentes y catástrofes naturales no deben interpretarse como señales de que Dios es vengativo; sin embargo, los acontecimientos de la vida son un constante llamado a la conversión y a una vida auténticamente cristiana.

Una iniciativa se ha puesto en marcha hace unos años llamada **“24 hs con el Señor”** en que el Papa invita a celebrar el Sacramento de la Reconciliación a todos los cristianos y en especial a los más alejados. Él mismo ha dado el ejemplo confesándose en San Pedro durante esta jornada y ha pedido a los sacerdotes que estén dispuestos a confesar en las parroquias y en las calles, invitándonos a ser cada uno de nosotros a ser misioneros de la reconciliación. En este año jubilar, el Santo Padre vuelve a insistir con esta propuesta y nos recuerda que “podrán comunicar la alegría de recibir el perdón del Padre y de volver a encontrar la amistad plena con Él. Y díganles que nuestro Padre nos espera, nuestro Padre nos perdona, y es más: ¡Hace fiesta! Si tú vienes con toda tu vida, con tantos pecados, Él en lugar de reprocharte, hace fiesta”. (27 de marzo de 2014).

Te proponemos para vos y tu grupo realizar un rato de oración y reflexionar:

- ¿Cuánto tiempo hace que no te acercas a la reconciliación?
- Como grupo ¿nos alentamos a recibir el perdón de Dios y a perdonar mutuamente nuestros errores o desencuentros? ¿vivimos el clima de perdón y misericordia o alentamos el rencor y las distancias entre nosotros?

La conversión es recordar que el Señor nos hizo para sí y que todos los anhelos, expectativas, búsquedas de nuestra vida, sólo descansarán, sólo se plenificarán, cuando volvamos a Él.

La conversión es la llamada insistente a que asumamos, reconozcamos y purifiquemos nuestras debilidades.

La conversión es ponernos en el camino, con la ternura, la humildad y la sinceridad del hijo pródigo, de rectificar los pequeños o grandes errores y defectos de nuestra vida.

La conversión es entrar en uno mismo y tamizar la propia existencia a la luz del Señor, de su Palabra y de su Iglesia y descubrir todo lo que hay en nosotros de vanidad innecesaria, de limitación y egoísmo.

La conversión es cambiar nuestra mentalidad, llena de frases mundanas, lejanas al Evangelio, y transformarla por una visión cristiana y sobrenatural de la vida.

La conversión es cortar nuestros caminos de pecado, de materialismo, paganismo, consumismo, sensualismo, secularismo e insolidaridad, y emprender el verdadero camino de los hijos de Dios, ligeros de equipaje.

La conversión es examinarnos de amor y encontrar nuestro corazón y nuestras manos más o menos vacías.

La conversión es renunciar a nuestro viejo y acendrado egoísmo, que cierra las puertas a Dios y al prójimo.

4 PROPUESTA: ACUDIR Y TESTIMONIAR LA RECONCILIACIÓN

El Papa Francisco en la jornada “24 hs con el Señor” de 2014 nos recordó “Escribe el apóstol Juan: “Si decimos: ‘No tenemos pecado’, nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia” (1 Jn 1, 8-9). Es lo que sucede también en esta celebración y en toda esta jornada penitencial”.

- Acudamos al Sacramento de la Reconciliación sin demora y sin excusas.
- Conversemos con el sacerdote de la comunidad para abrir espacios de reconciliación en nuestra comunidad (celebraciones en lugares públicos, invitación casa por casa a acudir al sacramento de la reconciliación, celebraciones penitenciales).

Cuarto domingo de Cuaresma

6
MAR

“Ante este amor fuerte como la muerte (cf. Ct 8,6), el pobre más miserable es quien no acepta reconocerse como tal. Cree que es rico, pero en realidad es el más pobre de los pobres. Esto es así porque es esclavo del pecado, que lo empuja a utilizar la riqueza y el poder, no para servir a Dios y a los demás, sino para sofocar dentro de sí, la íntima convicción de que tampoco él es más que un pobre mendigo. Y cuanto mayor es el poder y la riqueza a su disposición, tanto mayor puede llegar a ser este engañoso ofuscamiento... A través de este camino también los «soberbios», los «poderosos» y los «ricos», de los que habla el Magnificat, tienen la posibilidad de darse cuenta de que son inmerecidamente amados por Cristo crucificado, muerto y resucitado por ellos. Sólo en este amor está la respuesta a la sed de felicidad y de amor infinitos que el hombre —engañándose— cree poder colmar con los ídolos del saber, del poder y del poseer”.

(3 Mensaje de Cuaresma)

La Palabra nos ilumina

Primer Lectura (Jos 5,9-12): Dios había conducido a su pueblo de la tierra de esclavitud a su nueva tierra prometida. Ellos celebraron ese “regreso a casa” renovando la Alianza con Dios. Por eso, estaban obligados a vivir como su pueblo fiel.

Segunda Lectura (2 Cor 5,17-21): Dios nos ofrece un nuevo mundo de perdón y reconciliación. Tenemos que llevar esta reconciliación a todos.

Evangelio (Lc 5,1-3.11-32): En la parábola del Padre y de sus dos hijos, el Padre da la bienvenida con alegría al hijo arrepentido que vuelve a casa, pero el petulante hijo mayor, como los escribas y fariseos, no quiere otorgar el perdón.

Otro signo fuerte de la Cuaresma es la limosna, que es la gratuidad y la caridad porque en la limosna se da a alguien de quien no se espera recibir algo a cambio.

Se da por amor al otro, por solidaridad, con corazón generoso desde lo que se tiene, aun sacrificando algo bueno para sí.

Es la actitud de la viuda del Evangelio, es la generosidad de este padre dispuesto a dar todo por el hijo que vuelve, sin pensar si es merecido o no.

Ante la limosna, también nosotros podemos actuar como el hijo mayor que se niega a dar con generosidad de lo que tiene y no le falta, con el pretexto de que el otro no lo merece por su situación de vida, por su irresponsabilidad, por su actitud diaria.

Te proponemos para vos y tu grupo realizar un rato de oración y reflexionar:

- ¿Cómo es tu actitud frente a quien necesita de tu limosna? ¿Cómo vivís la solidaridad?

- ¿En el grupo se valora el dar con generosidad o se prejuzga la condición del que recibe?

La limosna que Dios quiere:

Que sea fruto del amor, un verdadero compartir, no sólo dar lo que te sobra.

Que seas humilde, que pidas perdón al pobre por el pan que le das.

Que ayudes al pobre para que no necesite tu ayuda.

Que veas en el pobre a Jesucristo.

5 PROPUESTA: DAR DE LO QUE SE TIENE... Y MÁS

Las obras de misericordia son una invitación a “dar”: tiempo, consejo, cariño, abrigo, comida, visita... No hay excusa porque todos tenemos algo para compartir con los demás, desde nuestra riqueza o pobreza; lo importante es nuestro corazón abierto a la entrega sin alarde, con alegría, con disponibilidad. En esta Cuaresma que vamos transitando, aún quedan varios días para compartir y ofrecer la vida misma.

Obras de misericordia corporales:

- 1) Visitar a los enfermos.
- 2) Dar de comer al hambriento.
- 3) Dar de beber al sediento.
- 4) Dar posada al peregrino.
- 5) Vestir al desnudo.
- 6) Visitar a los presos.
- 7) Enterrar a los difuntos.

Obras de misericordia espirituales:

- 1) Enseñar al que no sabe.
- 2) Dar buen consejo al que lo necesita.
- 3) Corregir al que se equivoca.
- 4) Perdonar al que nos ofende.
- 5) Consolar al triste.
- 6) Sufrir con paciencia los defectos del prójimo.
- 7) Rezar a Dios por los vivos y por los difuntos.

Quinto domingo de Cuaresma

13
MAR

“No perdamos este tiempo de Cuaresma favorable para la conversión. Lo pedimos por la intercesión materna de la Virgen María, que fue la primera que, frente a la grandeza de la misericordia divina que recibió gratuitamente, confesó su propia pequeñez, (cf. Lc 1,48) reconociéndose como la humilde esclava del Señor (cf. Lc 1,38)”.

(3 Mensaje de Cuaresma 2016)

La Palabra nos ilumina

Primera Lectura (Is 43,16-21): Olviden el pasado.

A este pueblo escogido, que sufre en el desierto, Dios le dice: He realizado grandes obras de salvación por ustedes en el pasado. Haré cosas mayores por ustedes en el futuro.

Segunda Lectura (Flp 3,8-14): Esfuércense por lo que hay por delante

Una vez que Pablo hubo sido “agarrado” por Cristo, el pasado ya no contó más, y se esforzó hacia su futuro en Cristo, por la fuerza del Señor resucitado.

Evangelio (Jn 8,1-11): Vete y, en adelante, no peques más.

La misión de Jesús no es juzgar y condenar, sino perdonar y dar nuevas oportunidades en la vida. ¿Acaso no es esa también nuestra misión?

La Cuaresma ingresa en su tramo final, vamos llegando a la Semana Santa que nos dejará en el umbral de la Pascua. Nuestro Dios rico en oportunidades, una vez más nos recuerda su amor grande, dispuesto a perdonar y mirar hacia adelante. “En Él no vemos palabras de desprecio, ni de condena, solo de amor, de misericordia. Le dice, vete y no peques más. Esa es la cara de Dios, la de un padre misericordioso, que siempre tiene paciencia”. (Papa Francisco)

Te proponemos para vos y tu grupo realizar un rato de oración y reflexionar:

- ¿Cómo va siendo tu camino hacia la Pascua?
- ¿El grupo ha vivido este tiempo como una gracia, como un llamado a la conversión?
 - Cuaresma, tiempo de centrarnos en lo esencial de la vida cristiana. Aunque preocupados por las propias necesidades humanas vitales, hemos de saber convertir a Jesucristo en el centro de nuestra vida.
 - Cuaresma, tiempo, pues, de esfuerzo para conocer mejor al Señor e identificarnos con su Evangelio. Aquel que ya conocemos y amamos, haciéndolo más vida de nuestra vida.
 - Cuaresma, tiempo, por tanto, de profundización en el contacto con la Sagrada Escritura.

- Cuaresma, tiempo de acercamiento más intenso a las fuentes de la gracia, representadas por el Sacramento de la Penitencia y de la Eucaristía. Como pecadores perdonados hemos de acoger todas las oportunidades que Dios nos ofrece de su misericordia.
- Cuaresma, tiempo de revivir el Bautismo, quizá ya lejano en el tiempo, pero que es el punto de partida de nuestra filiación divina y el vínculo de comunión con toda la Iglesia que se prepara para la nueva gracia bautismal de Pascua.
- Cuaresma, tiempo de consolidar los compromisos que hemos contraído con Dios, con la Iglesia, y con los nuestros más cercanos.
- Cuaresma, tiempo de lucha contra el mal que hay en nuestro interior y el que vemos a nuestro alrededor hasta el punto de que, allí donde no podamos llegar, la identificación con Cristo nos permita participar de su combate hasta el fin de los tiempos.
- Cuaresma, tiempo de solidaridad y de especial compromiso con los necesitados, para darles no sólo lo que nos sobra o de lo que nos abstenemos, sino también nosotros mismos.
- Cuaresma, tiempo de hacer de la austeridad nuestra más profunda libertad respecto a los pequeños placeres o distracciones de que nos servimos, pero que también nos pueden esclavizar.
- Cuaresma, tiempo de esperar con ansia espiritual, la santa Pascua, y así entrenarnos a hacer de nuestra vida una identificación con la muerte y resurrección.

6 PROPUESTA: NO DEJAR PASAR LOS DÍAS QUE FALTAN HASTA PASCUA

Faltan aún unos días para “sacar provecho” y disponer el corazón. Hacer camino cada año significa abrirnos a la posibilidad de afianzar los “hábitos” que hacen fecunda nuestra vida de fe. Siempre es necesario disponerse a vivir a fondo la virtud y los valores del Evangelio, y en ese camino se empeña la vida, porque siempre se puede más...aun hasta el heroísmo.

Por eso no dejes pasar a nivel personal y comunitario el tiempo que nos queda hasta la Pascua, centro de nuestra fe, motivo de nuestra esperanza.

Quinto domingo de Cuaresma Inicio de la Semana Santa

20
MAR

En esta semana, la Semana Santa, que nos conduce a la Pascua, seguiremos este camino de la humillación de Jesús. Y sólo así será «santa» también para nosotros.

Papa Francisco

La Palabra nos ilumina

Primera Lectura (Is 50,4-7): Dios vendrá en mi ayuda

El Siervo de Dios, Sufriente, permanece fiel a su misión incluso cuando es perseguido, ya que confía plenamente en Dios.

Segunda Lectura (Plp 2,6-11): Jesús se humilló a sí mismo y así llegó a ser Señor Nuestro.

El Hijo de Dios se humilló a sí mismo para hacerse uno de nosotros y para servirnos. Por eso Dios lo resucitó y le hizo Señor de todo.

Proclamación de la Pasión (Lc 22,14 – 23,56): Sufrimiento y muerte de Jesús.

En la pasión, Lucas presenta a Jesús como el que vino a buscar y salvar lo que estaba perdido.

Oremos para que sepamos seguir a Jesús en su camino de cruz, servicio y amor.
Oh Dios, Padre nuestro:
Por medio de Jesús, tu Hijo, nos has mostrado que el camino que conduce a la victoria es el camino del servicio amoroso y la disposición interior para pagar el precio del sacrificio por un amor fiel e inquebrantable. Danos la mentalidad y la actitud de Jesús, para que aprendamos a servir con Él y a amar, sin contar el precio, y sin medida. Y que así lleguemos a ser victoriosos con Él, Jesús Resucitado, que es Señor nuestro por los siglos de los siglos.

“Durante esta semana, emprendamos también nosotros con decisión este camino de la humildad, movidos por el amor a nuestro Señor y Salvador. El amor nos guiará y nos dará fuerza. Y, donde está Él, estaremos también nosotros (cf. Jn 12,26). Domingo 29 de marzo de 2015.

*«Ayúdame, oh Señor,
a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás recele o juzgue según las
apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarla [...] a
que mis oídos sean misericordiosos para que tome en cuenta las necesidades de mi
prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos [...] a que mi lengua sea
misericordiosa para que jamás hable negativamente de mis prójimos sino que tenga una
palabra de consuelo y perdón para todos [...] a que mis manos sean misericordiosas y
llenas de buenas obras [...] a que mis pies sean misericordiosos para que siempre me
apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio [...] a que
mi corazón sea misericordioso para que yo sienta todos los sufrimientos de mi
prójimo»
(Diario 163. Sor Faustina)*